

TAREAS ADICIONALES EN UNA TUTORIA

(Barrows, H.: "The Tutorial Process". Published by University of Southern Illinois. 1985. Traducido por Eduardo González)

Existe un número importante de tareas adicionales para el tutor, que son esenciales para el proceso de aprendizaje de un grupo pequeño. Algunas de ellas son mencionadas en el capítulo de las tareas en el nivel metacognoscitivo. Algunas también pueden ser desarrolladas a través de preguntas dirigidas al nivel metacognoscitivo. La oportunidad con que esto se haga es muy importante.

La primera tarea es mantener el proceso funcionando, asegurarse que ninguna etapa es pasada por alto o superficialmente y que cada etapa sea tomada en la debida secuencia. Si los estudiantes tienen que razonar a través de un problema, el tutor debe estar seguro que lo hacen aplicando la información que ellos ya tienen almacenada en sus mentes en cada etapa del proceso de resolución de problemas. Por ejemplo, el tutor debe estar seguro que todas las posibles hipótesis o explicaciones para la causa del problema, antes de que el grupo pase a la búsqueda de mayor o nueva información. Si el estudio auto-dirigido es importante para el grupo, el tutor debería asegurarse que los estudiantes reconocen sus dudas acerca de la certeza o la suficiente de la información que ellos poseen ahora y que tiene claro cuál es la información que deben buscar como temas de aprendizaje.

La segunda etapa es probar profundamente el conocimiento de los estudiantes, para hacer esto, el tutor debe preguntar constantemente ¿porqué?, ¿qué quisiste decir?, ¿qué significa eso?, ¿cómo sabes que aquello es cierto? una y otra vez hasta que los estudiantes lleguen hasta lo más profundo de sus conocimientos o hasta dónde ellos no imaginaban que sabían. El tutor nunca debe dejar pasar ideas, términos, comentarios o explicaciones sin ser cuestionados o definidos, ¿qué quieres decir con eso?, dínos qué es lo que tú sabes, explícanos eso, en cualquier momento que un término científico o nomenclatura sean usados, se debería solicitar al estudiante una definición. No se puede asumir que un estudiante comprende un término, sólo porque es capaz de usarlo apropiadamente.

Por ejemplo, cada vez que un estudiante pregunte algo sobre el paciente que se discute, o sobre el problema con que trabaja el grupo, el tutor debería preguntar, ¿porqué quieres saber eso?, invariablemente ese estudiante revelará una hipótesis o idea que ha dado vueltas por su cabeza y que de otra manera no hubiese sido dada a conocer al grupo. El tutor debe darse cuenta acerca de cuáles ideas metacognoscitivas internas guían las actividades externas de los alumnos. Cuando un estudiante aprende o adquiere la información que estaba buscando o el paciente responde su pregunta, el tutor debería preguntarle, ¿Para qué te sirve esa información?, ¿qué significa eso en términos de tu idea acerca del problema?. Hay una tendencia en los grupos a mantener la discusión en un plano superficial, o a usar términos y conceptos sin indagar profundamente acerca de los porqué, cuándo, cómo. El tutor debe buscar respuestas más profundas o explicaciones más completas desde los niveles básicos.

Es la falta de los tutores en presionar a los estudiantes a buscar respuestas en lo profundo del conocimiento lo que les ha impedido apreciar, que esta clase de aprendizaje conduce a mayores niveles de aprendizaje, que ellos pudieran pensar que pueden adquirirse con otros esquemas de estudio. Después que el tutor a probado estos esquemas en repetidas oportunidades, los estudiantes casi automáticamente, comenzarán a cuestionar y aprender en profundos niveles de entendimiento.

La tercera es estar seguro que todos los estudiantes están involucrados, en el proceso del grupo. Cuando uno de los estudiantes expresa una idea o una opinión, el tutor debe asegurarse que los demás formulen todos los comentarios que pudieran tener, que los diferentes puntos de vista o ideas son oídas por todos. Se requiere lograr consenso grupal y discusión en la mayoría de los temas. Cuando por ejemplo, hipótesis concernientes a las causas de un problema están siendo buscadas, todos los estudiantes deberían tener la oportunidad de presentar sus ideas, como también oportunidad de comentar las de los demás. Eso impide que los estudiantes se marginen del grupo, y evita que los que son acertivos conduzcan siempre el espectáculo. Esto además permite al tutor monitorear el progreso de cada uno de los estudiantes del grupo.

Para facilitar el intercambio entre los alumnos, el tutor debe evitar convertirse en el centro de la conversación, si él no es cuidadoso, se dará cuenta que cada alumno sólo responderá a sus preguntas y que se dirigirán a él siempre en vez de hacerlo hacia el grupo. En vez de un grupo interactivo se puede a tener a seis personas trabajando individualmente e interactuando con el tutor. Esto puede ser evitado usando varias estrategias: cuando alguien se dirige al tutor con una pregunta, éste puede decir, ¿quién tiene algún pensamiento acerca de aquello?, cuando alguien se dirige al tutor o responde a una de sus preguntas mirándolo directamente, otra estrategia puede ser no responder, sólo esperar y ver si otro alumno se involucra en la conversación. Una útil variación de esto último, es no responder y mirar hacia un estudiante que parezca que quiere responder. También ayuda el que el tutor no se sienta en el centro del grupo sino en una esquina de manera que los alumnos queden enfrentándose entre ellos, así éste puede echarse para atrás y casi salir del grupo si es que éste está funcionando por sí mismo. Cuando los integrantes del grupo comienzan a desarrollar discusiones activas entre ellos, el tutor puede incluso mover su silla y quedar fuera del campo visual del grupo.

Otra tarea para el tutor es el diagnóstico educacional. El debiera monitorear constantemente el progreso de sus alumnos. El reconocimiento temprano de las dificultades de aprendizaje, tales como: dificultades de razonamiento, de entendimiento de la información, o problemas para encontrar adecuada información en el auto-estudio, se hace imprescindible para proporcionar ayuda educacional. Esta es una de las grandes ventajas de los grupos tutoriales, el tutor puede ayudar a los alumnos con dificultades y los estudiantes también se pueden ayudar entre ellos mismos. La ayuda puede ser dada antes que los estudiantes pasen

a otros temas, habiendo entendido poco cuanto hicieros antes, o habiendo algunos quedado atrás, o frustrados tratando de alcanzar a los demás y cuando el aprendizaje se ha tornado progresivamente más complicado. La información básica debe ser completamente comprendida antes de que el alto aprendizaje pueda ser asimilado.

El exámen final definitivamente no es el punto para darse cuenta de los alumnos que están rindiendo pobremente, entonces es demasiado tarde. Las áreas de aprendizaje asignadas a los que tienen problemas pueden ser preparadas como trajes a medida para ayudarles a entender las áreas complejas con mayor asistencia de los compañeros de grupo.

Preguntas centradas en el área metacognoscitiva pueden ser usadas como una herramienta de interrogación por el tutor. El puede desafiar a los alumnos en un área en la cual él sospecha que puedan tener dificultades.